

# Presentación

**A**un año del Centenario de la Reforma de Córdoba se antoja fundamentalmente pensar en su trayectoria hacia el futuro: no es sólo hacer memoria, sino un ejercicio de pertinencia para un proyecto de futuro. Y es por ello que con este número, dedicado a la autonomía universitaria desde Córdoba, nos proponemos reflexionar sobre la urgencia de revelar recorridos, describir mitos y conspirar contra el puro acto celebratorio con un ejercicio crítico acerca de su modo de existir.


Y es quizá por ello que la reflexión de Diego Tatián cobra significación, porque nos invita a un ejercicio de “arqueología de lo intangible de la Reforma”: sus valores emocionales, políticos y aspiraciones de justicia y libertad. Porque si bien la Reforma abrió un largo proceso de cambio en la educación latinoamericana, marcado por sinuosidades políticas y pautas diversas de institucionalización, se ha configurado como una herencia esencial para pensar en un sistema de libertades y derechos, que inscriben a nuestras instituciones universitarias en la proyectualidad de una mejor sociedad.

Sin embargo, datar su evolución nos obliga a pensar en su sucesión, en un momento en que se impone un modelo selectivo, discriminatorio y altamente productivista que cimbra el fundamento social del pacto reformista. Las universidades públicas latinoamericanas están emplazadas en su legitimidad, pertinencia, costeabilidad y vigencia de valores. No sólo requieren de un impulso de renovada creatividad, sino también de un replanteamiento de sus objetivos, de sus prácticas pedagógicas y de sus valores colaborativos: la memoria cobra fuerza en tanto pueda ser herramienta para pensar el futuro. Un nuevo proyecto emancipatorio, a contracorriente del nuevo orden material del conocimiento, implica renovar alianzas, desarrollar nuevos protagonistas y asentar en una ética responsable

la refundación universitaria para inscribirse en la “sociedad del conocimiento” con una sociabilidad propia, historiada en luchas y aspiraciones, en compromisos y valores éticos.

Y así, entonces, acudir a una memoria crítica y advertir lo contradictorio de su devenir, como se asienta en el trabajo de Moyano y Requena, renunciando a una narrativa de linealidad para dar paso a una nueva lectura de los conflictos entre el orden autonómico de las universidades y los liderazgos políticos que irrumpen en el umbral de las libertades y los derechos, a partir de una legitimidad populista. Pero también para advertir que los discursos sobre la autonomía han sido construcciones contextuales, como lo examina Vázquez en su lectura crítica de los contenidos dados por Deodoro Roca. En su caso, también, la lectura del Manifiesto Liminar desde el presente nos coloca en otro orden de preocupaciones, como lo refiere Analhi Aguirre, trazando puentes con el pensamiento martiniano y la empresa de hacer realidad la aspiración reformista de una universidad que albergue a la propia inteligencia. Allí cobra relevancia la tarea de Carlos Martínez Durán, al convocar a construir el tejido relacional de esta nueva institucionalidad universitaria, emancipada y emancipatoria, en un contexto de posguerra que anunciaba un nuevo orden hegemónico.

Y esta vocación por desterrar el pensamiento colonizador, combatir la mediocridad de la docta simulación y el rigor de un nuevo compromiso con el conocimiento expresados en el Manifiesto Liminar, ya con tres décadas a cuestas, fue referencia en la creación de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe: en ese espejo nos hemos visto por casi siete décadas. Por ello, una revisión crítica de la memoria hace pertinente una relectura del futuro: ¿qué autonomía queremos para el futuro? ¿qué contenidos medulares heredamos después de un siglo de luchas y procesos contradictorios?



Allí las ideas dan paso a los protagonismos, a los actores sustantivos de la conquista y defensa de la autonomía: los estudiantes universitarios. ¿Cómo inscribirlos en esta memoria sin consagrarlos en arquetipos de pura rebeldía contestataria? Y es que volver a las fuentes de un pensamiento que refresca valores, resignifica luchas y recorre las fronteras de las libertades y los derechos para constituirlos en conquistas sociales amplias, se antoja oportuno y necesario: es allí donde se inscribe la propuesta de Renate Marsiske, para un nuevo ejercicio de lectura histórica de los movimientos estudiantiles latinoamericanos, devenidos de la Reforma de Córdoba.

Porque si bien en los movimientos estudiantiles se leen, con desparpajada claridad, los valores contraculturales y desafiantes del sistema establecido, también pueden advertirse prácticas democráticas de organización, de pluralidad de ideas, de formas asociativas y de gobierno que son una pedagogía social del cambio y un ejercicio de derechos: la libertad de pensar, actuar y reflexionar, la secularización de creencias y el ejercicio de la laicidad de valores, la política como herramienta de interlocución social. Así, del movimiento reformista de Córdoba al movimiento democratizador de México en 1968, hay continuidades y rupturas, cruentas rupturas, que dan testimonio de la importancia de volver a observar en el protagonismo estudiantil la tenaz persistencia de un ethos de la autonomía.

Ese testimonio, expresado en las fotografías que el grupo de artistas plásticos de Referencias Cruzadas

ha intervenido, como otra lectura de esos actores y esos procesos, nos recuerdan que la memoria larga de la Reforma de Córdoba y la memoria mediata de Tlatelolco nos obligan a ejercer miradas críticas y reflexiones proyectadas al futuro.

Finalmente, hemos compilado un conjunto de documentos que dan cuenta de la iniciativa del presidente de la UDUAL, el rector de la Universidad de Costa Rica Henning Jensen, por construir una Red de Archivos sobre la Reforma Universitaria, enfocada a la autonomía como concepto matricial de un proyecto de futuro. La conformación de redes regionales de archivos sobre la autonomía persigue construir un Portal de la Memoria, conformado por acervos digitales de consulta abierta sobre los testimonios, imágenes y documentos fundamentales que han inspirado los procesos y luchas por la autonomía universitaria en América Latina y el Caribe.

Es en el ejercicio colectivo de esta memoria que tendremos las herramientas de pensamiento, vocación y conocimiento para hacer de la autonomía un proyecto de futuro, en el contexto del Centenario de la Reforma y de la próxima Conferencia Regional de Educación Superior que habrá de tener lugar en la emblemática Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, en junio de 2018. Demos, de nuevo, cuerda al reloj de la historia.

Antonio Ibarra  
Director